

29 AGOSTO 22º DOMINGO ORDINARIO B

Lecturas: 1ª Deute. 4, 1-2.6-8; 2ªSantiag 1,17-21-22.27; Evang.Marcos 7, 1-8.14-15.23

1º Meditamos: El episodio del evangelio de hoy, de aquellos letrados y fariseos, **escandalizados** por lo de las **manos sin lavar** de algunos discípulos, es una vieja historia de **todos los tiempos**: También nosotros podríamos discutir un poco, desde luego más amablemente, sobre *si hay que estar de rodillas, o de pie; si en la mano o en la boca.*

Pero hoy Jesús nos invita a mirar **lo que sale de dentro**. Junto a Jesús abramos el corazón, asomémonos a nuestra **vida interior**. Los hombres de hoy **vivimos fuera**, y no solemos frecuentar este **recinto interior**. En él **acontece el Misterio de la Presencia** y la Vida divina. ¡Hay **tanta Vida dentro** de nosotros! Santa **Teresa** lo llama **Castillo Interior – Moradas**. S. **Juan de la Cruz**, más íntimo, lo llama: *la interior Bodega de mi Amado*. **Dentro** de nosotros transcurre una Maravillosa **Historia de amor**, que, al mismo tiempo, es **Camino de Perfección**. Hablar de estas cosas no es un **entro y salgo – me paso un rato por allí**.

¡Qué serio se toma el Señor su **convivencia conmigo!** Todo cristiano tenemos el deber de enterarnos, asomarnos al **Catecismo** de la Iglesia para saber lo que es la **Gracia de Dios – la Inhabitación divina – Las Virtudes y los Dones y los Frutos del Espíritu Santo**. Hoy cualquier jovenzuelo estudiante ha viajado por el mundo y ha llegado hasta los antípodas. Pero el **Mundo Interior es el gran desconocido**. Y no se trata de una Realidad maravillosa que **está allí y allí se queda**, sino una **aventura** constante, una lluvia que inunda y llena de amor y fortaleza **todo nuestro vivir**. La **Vida Interior** es la **gran ausente** en esta Sociedad. El hombre moderno se ha declarado **Autosuficiente**; la **nueva espiritualidad** ha decidido **expulsar la presencia y la tutela divina** con esta inane consigna: *Tú vales, tú puedes resolverlo todo. Dentro de ti está el Poder y la Gloria. Nadie vendrá a salvarte.* Y ha declarado **alienante la ingerencia divina**.

Te invito, hermano, a rezar con algunos párrafos de la **oración de Sor Isabel de la Trinidad**: *¡Oh Dios mío, TRINIDAD a quien adoro!, inunda mi alma de paz; haz de ella tu cielo, tu reposo. Que nunca te deje allí solo, que te acompañe con todo mi ser. ¡Oh mi CRISTO amado, crucificado por amor! quiero sumergirme en Ti, ser invadida por Ti, pasar mi vida escuchándote, aprenderlo todo de Ti ¡Oh ESPÍRITU de Amor! descende sobre mí hazme una encarnación del Verbo. una humanidad en la que renueve su Misterio. Y Tú, ¡oh PADRE Eterno!, acércate, y no veas en mí sino a tu Hijo Predilecto. ¡Oh mis Tres, mi todo, mi Bienaventuranza! que yo me sumerja en Vos, mientras espero ir a contemplar el abismo de vuestras grandezas. AMEN*

¡Y pensar que ésta es la **GRAN VERDAD**, tan olvidada, tan despreciada!

2.- Acércalo a tu vida: Medita **esta oración**. Respira, bebe todo su sabor y perfume. A veces, en nuestras vidas, ¡tenemos tan cerca, tan hondo a Dios! Conserva todo el día la Presencia amorosa de Dios.